

¿Quién es el centro ideológico en México?

ROY CAMPOS ESQUERRA Y JUAN CARLOS CERVANTES

Durante muchos años los mexicanos estuvimos acostumbrados a vivir bajo un régimen de partidos en el que el PRI ocupaba una amplia gama de opciones ideológicas. Sin embargo, sus plataformas y programas, así como las políticas públicas de los sucesivos gobiernos priístas, lo ubicaban como un típico partido de centroizquierda. En los extremos de esta geometría política dormitaba electoralmente una izquierda radical que transitó de la clandestinidad a la violencia y a la institucionalización, y el PAN como partido paradigmáticamente de derecha.

A partir de la crisis de 1982 se inició un proceso de cambio radical en el que se modificaron los parámetros de la cómoda ubicación de las ideologías. Los gobiernos emanados del PRI iniciaron una modificación radical del modelo de desarrollo del país que los llevó de una economía cerrada al exterior a convertir la economía mexicana en una de las más abiertas del mundo; de un Estado sumamente involucrado en la economía a un ambicioso proceso de privatizaciones; de un régimen de propiedad agraria sustentado en la propiedad colectiva al fin del reparto agrario y a permitir la individualización de la propiedad, entre otras modificaciones. Viejas banderas de la derecha, en particular el Estado pequeño y las modificaciones a la reforma agraria, fueron encabezadas por gobiernos priístas. Entre el derrumbe del socialismo y la crisis del Estado de bienestar, la izquierda reorienta su foco programático a las viejas banderas del priismo antiguo y a la demanda de democratización, antes patrimonio casi exclusivo del PAN. El viraje del gobierno hacia una economía claramente de mercado se reflejó en los documentos básicos priístas al incorporar el ahora derogado "liberalismo social" en sustitución del recientemente resucitado "nacionalismo revolucionario". Asimismo, la dirigencia del PAN, ante la necesidad de avanzar electoralmente, ha buscado declarativamente despojar del viejo estigma a su partido con el fin de que sea identificado como una organización con posiciones de centro.

¿Dónde están ahora esos partidos? ¿Dónde quedó el centro, si aún existe, después de estas transformaciones?

Se puede proceder de dos maneras para responder a estas preguntas. La primera es el análisis de los documentos ideológicos y programáticos de los partidos, pero nada asegura que las élites que participan en la conducción de los partidos compartan estos principios. La otra es preguntar a sus dirigentes y militantes qué piensan, para saber si comparten algunos principios y dónde se ubican estos principios compartidos. Para eso, CONSULTA SA de cv levantó dos encuestas en septiembre, la primera a participantes de la reunión de alcaldes y del consejo nacional del PAN en Puebla, y la segunda a los asistentes a la XVII Asamblea Nacional del PRI. Los resultados de las encuestas muestran que, independientemente de las estrategias electorales, las actitudes de cuadros medios y dirigentes de uno u otro partido son en efecto diferentes. Por la opinión de sus élites es